



ÁNGEL DE LA FUENTE DIRECTOR DE LA FUNDACIÓN DE ESTUDIOS DE ECONOMÍA APLICADA (FEDEA)

El 'shock' energético por la subida de precios en España no es algo momentáneo sino que puede durar meses, avisa este especialista, que pide un pacto de rentas en España para evitar que estos altos costes de la luz, el gas y el combustible se trasladen a todo generando una espiral de efectos perniciosos

En primera persona

«Se esperaba una inflación pasajera, pero ha venido para quedarse»

Esta elevada inflación ¿va a retrasar la recuperación en España?

Sin ninguna duda. Esta alta inflación que todos teníamos la esperanza de que fuera una cosa pasajera, parece que ha venido para quedarse y si no tenemos mucho cuidado puede ser una inflación de precios y salarios que sería bastante desastrosa.

¿Este carísimo precio del combustible y la electricidad acabará con el fin de la guerra?

El nivel de incertidumbre es muy alto y el shock de estos precios va a ser permanente. No es cuestión solo de unas semanas o meses. Aunque dejen de disparar mañana la situación geoestratégica ha cambiado o sea Rusia que hasta ahora era un país normal con el que teníamos tratos sin problemas y uno de los principales proveedores de energía y materias primas pues ahora mismo no es muy de fiar y eso plantea problemas que pueden ser estructurales o graves. Aparte de necesitar un mayor gasto en Defensa el impacto a través del precio de las materias primas está siendo muy fuerte y eso previsiblemente durará bastante.

Pero no solo ha sido la guerra el detonante de esta subida de precios energéticos ¿no?

Esto empezó a mediados del año pasado y visto en retrospectiva es probable que tenga bastante que ver con la guerra, con la preparación rusa para la guerra restringiendo la oferta de gas para ir preparando el terreno para que subiesen los precios. El temor a un conflicto bélico y la tensión se nota en los mercados, que anticipan que puede haber problemas y eso se nota en los precios.

Pero ¿y la falta de aluminio y de otras materias se corregirá al acabar la guerra?

Eso es diferente. Es de esperar que sea un problema más transitorio, frente al que ha generado Rusia que me temo que es permanente. Asimismo, los cuellos de botella con la falta de semiconductores se resolverán antes, aunque no lo sé porque China parece que tiene problemas graves de nuevo con la covid, así que habrá que tocar madera.

En cualquier caso, ¿qué medidas se deberían tomar para evitar esa inflación de segunda ronda tan temida?

Debería haber un acuerdo lo más amplio posible de rentas en el que habría que subir un poquito los salarios, pero bastante menos que la inflación, y las empresas tendrían que aceptar una contención en los precios; los pensionistas tendrían que poner de su parte y aceptar una revisión por debajo de la inflación y los empleados públicos también.

¿Ve factible ese acuerdo de rentas?

No veo que sea muy fácil, pero en una situación tan complicada como la actual si no somos capaces de ponernos de acuerdo, malo. Muchas veces lo han hecho sindicatos y patronal y si ellos son capaces de llegar a acuer-



Ángel de la Fuente, en el Paraninfo donde intervino en el I Congreso IEDIS. T. GALÁN

« La mejor solución sería un pacto de rentas para repartir esa pobreza »

do, los políticos con la que está cayendo deberían ser capaces y ponerse las pilas.

¿Evitaría ese pacto una pérdida de poder adquisitivo y un empobrecimiento general?

Está claro que la subida de precios de energía y productos que compramos fuera nos hace más pobres. Cada uno lo que intenta es pasárselo la pelota al otro. Me cuestan más las materias primas, pues decido subir precios para recuperar una parte. Si te suben los precios, con tu salario compras menos y entonces te tienen que subir el salario. Esa pelea por pasarnos la pelota uno a otro es lo que podría generar un aumento sostenido de la inflación

EL PERFIL

Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de Pennsylvania y MBA por la Universidad de Drexel, desde abril de 2014 director Ejecutivo de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA). Es profesor asociado de la Universidad Autónoma de Barcelona y ha impartido cursos de posgrado en diversas universidades españolas, así como seminarios de formación en el Banco de España, el Banco Central Europeo y la Comisión Europea. En su labor investigadora se ha centrado fundamentalmente en el análisis teórico y empírico de los determinantes del crecimiento económico, en la economía regional y en la Hacienda autonómica.

y eso es lo que tenemos que evitar. Y la mejor solución sería un pacto de rentas para repartir esa pobreza de una forma equitativa.

¿Se ha hecho alguna vez en nuestro país?

Se hizo algo parecido en la Transición con los Pactos de la Moncloa y no funcionó mal. Había entonces más predisposición al acuerdo entre partidos políticos que ahora.

Sin ese pacto de rentas ¿podría resentirse el empleo?

El mecanismo de los ERTE sigue estando, pero no deja de ser que trabajadores que en lugar de cobrar su sueldo normal perciben solo un 70% y trabajan menos horas, con lo cual se produce mucho menos de lo que se habría producido en circunstancias normales. Es un mecanismo para amortiguar, pero no elimina el coste de la bajada de la actividad. La recuperación va a ser más lenta y sí, habrá un coste para la actividad y el empleo.

Mientras tanto, ¿la medida que defiende el Gobierno de España y Portugal para rebajar el precio de la luz ¿le parece efectiva?

Es una medida complicada. Es subvencionar el gas que se utiliza para la producción de energía y eso tiene sus pros y sus contras porque, por una parte, puede aumentar el consumo de gas si lo estás subvencionando y eso no es precisamente bueno en este momento; pero por otra, es verdad que si lo haces más barato echas una mano a quienes más lo necesitan. Además, esto vendría a ser un sistema de doble subasta y si solo lo hacen España y Portugal, países que funcionarían a precios de energía más baratas con una subvención pública, eso podría verse como ayuda de Estado a las empresas españolas y portuguesas y a lo mejor protestan los demás.

¿Qué otra solución podría haber?

La solución más eficiente y mejor son ayudas focalizadas en los segmentos que más ayudas necesitan tanto los sectores productivos muy intensos en el uso de energía como las familias más vulnerables. Cuando en lugar de hacer eso se bajan los precios para todos o las ayudas son para todos ahí se desperdicia mucho dinero ya que el reparto tiende a ser regresivo y además se está subvencionando y estimulando la demanda energética que no queremos, aparte de ayudar a Rusia y no favorecer la transición hacia energías más limpias. Sin embargo, a veces la consideración política de que todo el mundo se sienta beneficiado se lleva por delante el cálculo económico más eficiente.

M. LLORENTE